

EVALUACIONES O FUSILAMIENTOS

José Cerna Montoya*

En toda actividad, institución o simple presencia del hombre, él mismo hombre, necesita tener lo mejor, y para tal escogimiento necesita evaluar y también, pone o elige la condiciones de este proceso de selección, que en algunas oportunidades es pasar por el rito del dolor, o entrar al juego de la venganza.

GÉNESIS DE LAS EVALUACIONES.

El quehacer humano desde el surgimiento de la convivencia social, ha sido observado por otros humanos con mayor experiencia, destreza y dominio de actividades peculiares, con la finalidad de seleccionar a los mejores. Ello implica que los “mejores” evaluaban, con diferentes finalidades; probablemente para llevarlos a cazar, dejarlos al cuidado de mujeres, niños y ancianos o enviarlos a tareas complejas, y, así estar preparados en el grupo para el dominio de las condiciones y exigencias del momento o talvez, para admitirlos al grupo, si no pertenecía, o darle una nueva oportunidad o mantener el estatus.

Estas evaluaciones, tenían diferentes modalidades y acciones, desde la lucha cuerpo a cuerpo hasta las competencias que data la historia en el coliseo romano.

En la actualidad también se producen evaluaciones en todas las áreas y situaciones, pero éstas fundamentalmente tienen mayor relevancia en las instituciones educativas; característica que genera el presente comentario.

LAS EVALUACIONES EN EL MUNDO CIVILIZADO.

El descubrimiento de la escritura, el desarrollo de la técnica y la ciencia, ha permitido el desarrollo social y cambio en la forma de vida de los humanos, y todo desarrollo, es producto de seleccionar lo mejor y desechar lo que no es conveniente o adecuado, así, todo resultado es consecuencia directa de una selección o evaluación, condiciones que responden la capacidad económica, política, social, cultural de la sociedad.

En verdad, todo se evalúa, por ejemplo el uso de una prenda, la calidad alimenticia o simplemente la pareja con la que se comparte la vida; para ello se emplean diferentes formas y mecanismos.

Las evaluaciones responden a los fines de las instituciones, o simplemente a los intereses de quienes las dirigen. Para desarrollar estas actividades de selección aparecen los denominados especialistas, encargados poner a prueba o tomar el examen al postulante, que, debe demostrar idoneidad.

LAS EVALUACIONES EN LOS CENTROS DE INSTRUCCIÓN SECUNDARIA Y SUPERIOR.

El trabajo académico en las Instituciones de instrucción secundaria o superior, como institutos y universidades, depende de la política educativa que imprima la administración; sea de origen privado o estatal; el desarrollo y actividad académico lo imprime cada docente, de igual manera la calidad evaluativa; por tanto, es necesario y lícito preguntarnos ¿Cómo se produce el trabajo evaluativo a los

estudiantes? ¿Son evaluados en algún momento los evaluadores? Responder a estas preguntas es efectuar una descripción explicativa cuyo resultado se puede sintetizar en lo siguiente:

Los alumnos son evaluados según los contenidos desarrollados en clase, olvidándose de los objetivos o competencias propuestas en las programaciones curriculares o sílabos, y un gran número de docentes, evalúan lo que no enseñaron.

Catarsis Necesaria.

El desarrollo académico de las asignaturas se produce según la calidad y cantidad de contenidos que prescriba la programación curricular o sílabo, en estos documentos también debe estar cronogramadas las evaluaciones. Entonces surge la siguiente interrogante: ¿Cómo y de dónde se elaboran las preguntas?

Las interrogantes por lo general son rebuscadas y/o no han sido explicadas con mayor profundidad por el docente, y sí, nos orientamos a los cursos de números, casi siempre son ejercicios nunca resueltos por el docente y si es una asignatura de letras el profesor desea que el alumno piense como él, mientras que otros profesores apuestan porque las respuestas sean calco y copia, es decir quieren que alumno aprenda de memoria los contenidos. Otros encargados de la educación, elaboraron una evaluación hace algunos años y la siguen aplicando año tras año. Por el contrario otros, efectúan preguntas tan fáciles con la finalidad de hacerse amigos de los estudiantes y éstos no les hagan reclamos posteriores. Es decir, hay de todo como en botica.

LAS EVALUACIONES SORPRESA.

Muchos compañeros de trabajo llegaron de mal humor al aula y para aliviar su problema personal, evalúan a sus alumnos, a veces, uno que otro estudiante reclama y la justificación es: "...el futuro profesional debe estar preparado para una evaluación en cualquier momento" y agregan el que manda en el aula es el profesor.

Otros profesores no responden a preguntas, tan solo atinan a decir, estudia para la próxima y sí hay buena cantidad de desaprobados, son sarcásticos y se "hacen" más importantes.

LOS DESAPROBADOS SIN SER EVALUADOS.

Algunos profesores en el momento de presentarse en el aula, luego de mencionar los grados y títulos que ostentan, (pero nunca dicen como lo obtuvieron), argumentan "... espero que en esta asignatura y en este ciclo aprueben igual o más alumnos que el anterior, pues de 60, en el pasado solo aprobaron cinco (5)..." Pues con seguridad absoluta se puede afirmar que una gran cantidad de estudiantes se predisponen, aún más sí esta afirmación es reforzada por los comentarios de otros estudiantes.

En algunas casos se ha comprobado que varios estudiantes, se cambia de carrera profesional o abandonan a la institución y buscan donde tengan mayor facilidad de culminar sus estudios.

LOS DESAPROBADOS Y LA OPERACIÓN RUEGO.

Se acaba el ciclo o año académico y el docente es “más importante”, camina apurado, en oportunidades se esconde, el celular está apagado, en su casa dicen que no está, De todas maneras, el alumno lo espera, le “hace la guardia” , “alguien comenta, tiene que llegar a firmar aquí lo espero...” Si está en su gabinete, trabaja con la puerta cerrada, si por un “milagro del profesor” el alumno lo encuentra el profesor camina rápido, el alumno corre por su tras, puede escaparse y se escucha, profesor no sea malito..., el docente es más importante en ese momento, siempre dice: Esperen los resultado y luego vemos o simplemente, ya no hay oportunidad..., pero en un momento determinado, a veces, el santo hace el milagro; unos dan otra oportunidad, mientras otros, emplean algunos mecanismos, o cerraron su registro y todo está consumado.

Preguntas necesarias.

Las preguntas que aparecen a continuación probablemente no necesiten respuestas, porque cada lector tendrá una y a lo mejor sea coincidente o no, lo importante es que es necesario preguntar: ¿Por qué alguien que estudió cinco años y tuvo las mismas presiones las vuelve a realizar? ¿Se está vengando? ¿Haber sido alumno y hoy profesional y nutrido con los últimos adelantos de la ciencia y la tecnología no lo han cambiado? ¿Qué perfil profesional ha amalgamado? ¿Por qué las evaluaciones ponen al alumno contra la pared como a un próximo fusilado? ¿Será difícil convertir a las evaluaciones actos de disfrute y deleite académico?

LAS EVALUACIONES A TRAVÉS SUSTENTACIÓN DE TESIS, DE CLASES MAGISTRALES Y DE CAPACIDAD DOCENTE.

El exalumno debe obtener su título profesional y enfrentar otros retos y el primer paso es sustentar la tesis, (aunque algunas instituciones permiten bajo norma que, sus egresados se titulen con un curso donde no hay reprobados), para ello es necesario que sustenten un trabajo de investigación ante un jurado especial.

De igual forma los que desean ingresar a un centro superior universitario, tendrán la obligación de exponer un trabajo y sustentar una clase, también ante un jurado especial.

Luego de la exposición el jurado se alista a preguntar, en muchos de los casos con alevosía y premeditación, claro está no todos los miembros, pero, sus preguntas tienen la intensidad de un dardo, más aún, cuando el expositor no ha satisfecho la inquietud; entonces hay preguntas de todo matiz, unos parten de sus experiencias académicas, verbigracia sí estudiaron postgrado; las interrogantes tendrán este perfil y sacan a relucir todo su “arsenal académico”. Otros vierten preguntas de orden personal y hasta hablan de ética y moral, en ese momento son únicos con libertad, el evaluado está como en el paredón, listo para ser fusilado, con la diferencia que ve a sus “verdugos”. Hacen esto, hasta con sus amigos, para “demostrar imparcialidad”.

Otros preguntan con el hígado en la mano, son demoledores, hasta sarcásticos y dan consejos o hacen gestos de sabelotodo.

Ante ello es fundamental aclarar que es de suma importancia que los futuros profesionales que van a obtener un título demuestren dominio académico, pero, ello no se demuestra frente a un jurado fusilante; por ello se cree conveniente que el jurado debe actuar con manos de cirujano y con la capacidad reflexiva y tolerante de un buen padre de familia.

Pero, ¿Porqué se actúa así?, ¿Hay sed de venganza?, ¿A ellos los trataron de esta forma?, ¿Habrán llegado al éxtasis académico?, ¿Académicamente habrán superado el nivel con el que entraron a la Institución?, ¿Hay autoridad moral suficiente?, ¿Quieren demostrar poder?.

¿SE EVALUA A LOS DOCENTES?

Probablemente la respuesta de una gran mayoría sería un rotundo no, pero en realidad, existen diferentes formas de evaluación, dependiendo de la finalidad y objetivos que se persigan, se producen evaluaciones para cambio de modalidad o nivel remunerativo como producto de la permanencia en la institución, mayormente, esto, se ajusta a normas jurídicas y a veces es como algo de rutina, presentación documentaria y punto, El resultado depende generalmente de la cantidad y calidad de documentos que se presente y en otras, de la amistad que exista entre los miembros del jurado. En otras instituciones, se practica un “examen disimulado”, se efectiviza mediante encuestas a los estudiantes; esta peculiar forma, cuando no tiene una orientación adecuada produce vicios. Va a depender del momento que se recoja la información; sí por algún caso el profesor tuvo alguna diferencia con los estudiantes, éstos lo fusilan sin que él se entere y en algunos casos, estos resultados han permitido a administradores de las instituciones a separar docentes de valía académica. También puede suceder que la información sea manipulada, aunque se tomen las medidas del caso, pues es necesario sólo recordar que las computadoras son manejadas por el cerebro humano, lo que implica que dependerán los resultados de la voluntad, del técnico o de las orientaciones que tenga. La mayoría de encuestas son anónimas, pero el que los aplica conoce a todos, la especialidad del evaluado, las asignaturas que con las que trabaja, el área, etc.

Ante lo descrito, es necesario afirmar que, toda evaluación debe tener como punto de partida al perfil del estudiante de superior o del futuro profesional; es decir, se debe pensar en un ser reflexivo, crítico, creativo y productivo. Por ello, lo más recomendable es la auto evaluación antes de aplicar una evaluación.

Las evaluaciones realizadas en las universidades, tiene como objetivo primordial la ratificación en la categoría o la promoción a una categoría inmediata superior, es decir, de profesor auxiliar puede ser promovido al profesor asociado y de esta última a profesor principal, y, si cada uno de los evaluados ha cumplido el tiempo necesario para una ratificación ésta debe producirse a través de diferentes mecanismos, los que generalmente se reducen a presentar una cantidad de documentos según los rubros que haya considerado la comisión de elaboradora del reglamento, la misma que se escuda en algunas normas y/o directivas

emitidas por la superioridad o el gobierno central; las que son adaptadas, generalmente, y responden a intereses y criterios de los que elaboran los reglamentos, por ser instituciones que están gobernadas por grupos de amigos o grupos políticos; por ello, antes de publicar la cantidad de vacantes, el grupo que se encuentra en el poder, tiene capacidad de precisar, decidir y convocar a este tipo de concursos, según las condiciones que ostenta sus compañeros, amigos o subalternos, por lo que el número de vacantes se ciñe a las necesidades del grupo mas no al necesidades institucionales; en consecuencia no se tiene en encuentra la capacidad académica y actitudinal del profesional. Si estas normas se ajustan a las necesidades de los que tienen intereses de se ratificados o promovidos o se oriente a obtener un cargo administrativos; los vicios se producen según las necesidades.

Si el caso no fuera éste, el grupo gobernante, de la institución superior, a través del jurado evaluados se orienta a demoler a los postulantes que no pertenecen a su grupo, buscando una serie de argucias para invalidar documentos o efectuar calificaciones subjetivas cuando la oportunidad se presta, así por ejemplo al realizar una clase o en las denominadas entrevistas personales.

Teniendo en cuenta todas las consideraciones, tanto positivas como negativas, las evaluaciones son necesarias para qué las personas y profesionales que elaboran en instituciones públicas o privadas estén acorde con el avance de la ciencia y tecnología, para responder a las necesidades institucionales ya las exigencias del sistema, la cultura y la sociedad.

La evaluación al magisterio nacional.

En las actuales circunstancias, la evaluación al magisterio nacional se ha convertido en una actitud eminentemente política las que responde a los intereses del partido gobernante, situación que se complementa con los lineamientos del neoliberalismo en contra de los países subdesarrollados. El partido aprista y fundamentalmente los dirigentes actuales del estado peruano, tienen como objetivo fundamental liquidar al movimiento emergente liderado por los sectores progresistas y que quieren un cambio radical de la sociedad peruana, es en este camino que han encontrado a un sindicato fuerte –EL GLORISO SUTEP- y con una orientación política acertada bajo el respaldo de un partido político que no han podido doblegar ni soslayar los diferentes gobiernos que han pasado incluyendo al fascista Fugimori.

Ninguna persona se puede oponer al proceso evaluativo, siempre cuando éste tenga como objetivo fundamental permitir que el magisterio nacional sea implementado y sometido a un programa de capacitación cuya finalidad sea aprovechar las mejores capacidades de los profesionales, con la finalidad de que nuestra patria se ubique en mejores lugares en el marco de las normas que el imperialismo exige.

El proceso evaluativo debe estar circunscrito a la especialidad del profesor, ello implica que cada pregunta debe medir los objetivos y/o contenidos con los que el profesor trabaja o debe trabajar. En muchas de las oportunidades las evaluaciones han sido orientadas a explorar la capacidad de conocimientos que el docente no domina, así por ejemplo los profesores que se han dedicado por una buena cantidad de años a la enseñanza de lenguaje y la evaluación tiene una cantidad

de preguntas de matemáticas, es obvio que el docente obtenga calificaciones por debajo de las esperadas. De estas circunstancias, los gobernantes se aprovechan para señalar las debilidades que han sido creadas por ellos mismos, porque es necesario recordar que, todos los docentes de nuestra patria son consecuencia de los perfiles propuestos por las universidades y los institutos pedagógicos, estos últimos administrados directamente por el ministerio de educación. Como es obvio el objetivo fundamental no es la capacitación y la implementación docente sino cumplir con las normas y recetas que señala el imperio norteamericano es decir, someter y destruir al sindicato más fuerte del país y con ello arremeter contra un partido político hasta ahora indoblegable.